

Reforma de efectos timbrados en Remedios.

En diferentes ocasiones nos lamentamos no último del abandono en que se halla el servicio de efectos timbrados en la localidad de Remedios, donde se carece siempre de aquellos, con notable perjuicio de los vecinos y de la Hacienda pública. Ni las continuas excitaciones de Leon Espinosa, periódico de la localidad, que con su acostumbrado celo por los intereses de la misma expuso los males que se originaban de aquella irregularidad, ni las muestras, han sido parte a remediar el mal, pues según nos comunican distinguido amigo nuestro, persona respetable y de arraigo, residente en la ciudad de San Juan de los Remedios, en los últimos días del mes de diciembre próximo pasado, no fue posible terminar el cambio de los efectos sobrantes de 1876, porque la Colecturía de Rentas no había los suficientes de 1877 para efectuarlo por completo. De modo que al terminar el año último se quedaron muchas personas con efectos timbrados del anterior, que no les servían absolutamente para nada, y careciendo de los que tenían circulación legal.

Parecía natural que, en vista de las peticiones que ha pasado aquel vecindario durante el año de 1877, se hubiera procurado evitarlo otro nuevo, prohibiendo la Colecturía de Rentas de los efectos timbrados del año actual en cantidad suficiente para efectuar el cambio con los sobrantes de 1877; pero con sorpresa vemos en la referida carta de nuestro amigo que, no solamente no se ha hecho esto, sino que en la referida Colecturía no hay un solo efecto timbrado de 1878, de manera que en las escrituras no se puede extender documento de ninguna clase, ni expedir partes telegráficas a ningún punto, ni escribir cartas para la Península y el extranjero; y si se pueden comunicar aquellas desoladas de los vecinos con los demás puntos de la isla, lo deben a la generosidad de aquel Administrador de Correos de aquella ciudad, quien admite toda clase de sellos en equivalencia de los del ramo, de los cuales se carece en absoluto, con tal de que su valor sea igual al de los sellos. Gracias a esta deferencia de aquel funcionario, hemos podido recibir la carta que a nos referimos, la cual ha venido con un sello de giro de 10 centavos de peso.

Pero aún hay algo más grave. Era lógico que el Sr. Colector de Rentas de aquella Jurisdicción, quien no puede desconocer la paralización de todos los asuntos de la misma, a causa de la falta de efectos timbrados, hubiera procurado proveer con tiempo de los correspondientes al corriente, para efectuar el cambio con los de 1877, y por que no podía menos de constarle que tampoco tenía en la Colecturía existencias de dicho año. Léjos de hacerlo así, en la parte oficial de *El Leon Español*, correspondiente al día 9 del actual, hallamos el siguiente anuncio:

«Colecturía de Rentas y Estadística de Remedios. El Sr. Colector de Rentas de la Habana, con fecha 16 del corriente, día de hoy, me ha comunicado el papel sellado judicial, de matrículas, de las patentes de sanidad, de los sellos de correos, comercio, recibo, de policía y telegrafos.

Los sobrantes que de estas clases resultan en poder de las autoridades, se cancelen de los sellos de matrículas, de matrículas, de las patentes de sanidad, de los sellos de correos, comercio, recibo, de policía y telegrafos.

Lo que se anuncia al público para general conocimiento.

Remedios 22 de diciembre de 1877.—El Colector.—P. O.—Pedro Pux.

Al ver este anuncio oficial, los vecinos de la jurisdicción creyeron, como era natural, que ya habían llegado a la Colecturía los efectos timbrados del año actual, y desde los puntos más distantes acudieron a la ciudad, unos para canjearlos por los de 1877, y otros para proveer de los nuevos. El chasco que sufrieron no pudo ser mayor, pues unos y otros se encontraron con que tales efectos no habían llegado, y ni siquiera podían adquirir los del año 1877, por que tampoco los había en la Colecturía.

Comprendemos perfectamente que el Sr. Colector, en cumplimiento de su deber, publicara aquel anuncio, transmitiendo la orden recibida de sus superiores; pero es inconcebible que sabiendo no tenía un solo efecto timbrado de 1878, no lo participara al público, para evitar a los vecinos que vivan a grandes distancias de la ciudad, las molestias, los gastos y los perjuicios de un viaje inútil. Y no solo no lo participó, si no que el párrafo final: «Lo que se anuncia al público para general conocimiento», indicaba bien claramente que en la Colecturía existían los efectos timbrados de 1878 para canjearlos con los de 1877, y así lo habrían entendido cualquiera.

Preciso es, por tanto, que esta excepcional situación sea de una vez. Los vecinos de la jurisdicción de Remedios son tan acreedores como los demás de la isla a que el ramo del servicio público esté bien organizado allí, pues como ellos contribuyen a soportar las cargas del Erario, y

no en pequeña parte, respecto a la contribución indirecta de efectos timbrados, pues nos consta que en dicha jurisdicción se consumen mensualmente tres mil pesos de dichos efectos. Es preciso tener en cuenta que esa situación no es excepcional ni transitoria, sino que se viene atravesando allí desde más de un año, con graves perjuicios para los vecinos y para los intereses de la Hacienda pública, la cual pierde el importe de aquellos efectos que han dejado de expendirse por la irregularidad del servicio durante tanto tiempo.

Hay, además, otra circunstancia, que es necesario no perder de vista, pues implica un perjuicio irremediable para algunos vecinos, si no se adopta una medida especial para aquella jurisdicción. En efecto, ya hemos dicho antes que bastantes personas tienen allí efectos timbrados del año 1876, los cuales no pudieron cancelar por los de 1877 durante el transcurso de dicho año, porque el Sr. Colector se negó a ello a causa de no haberlos en la Colecturía. No es justo que los vecinos que tienen efectos sobrantes de 1876 pierdan su importe, pues no ha sido culpa suya el no poder efectuar el cambio oportunamente.

Confiemos en que la Administración principal de Rentas, cuyo celo por el servicio es bien conocido, pondrá término a ese irregular estado de cosas en la jurisdicción de Remedios, enviando allí los efectos timbrados del año actual que sean necesarios para el expendio público y para efectuar el cambio con los de 1877; y en atención a que la primera quincena del mes actual ha espirado ya, y prorrogará el cambio, de modo que los efectos timbrados de 1877, pero con sorpresa vemos en la referida carta de nuestro amigo que, no solamente no se ha hecho esto, sino que en la referida Colecturía no hay un solo efecto timbrado de 1878, de manera que en las escrituras no se puede extender documento de ninguna clase, ni expedir partes telegráficas a ningún punto, ni escribir cartas para la Península y el extranjero; y si se pueden comunicar aquellas desoladas de los vecinos con los demás puntos de la isla, lo deben a la generosidad de aquel Administrador de Correos de aquella ciudad, quien admite toda clase de sellos en equivalencia de los del ramo, de los cuales se carece en absoluto, con tal de que su valor sea igual al de los sellos. Gracias a esta deferencia de aquel funcionario, hemos podido recibir la carta que a nos referimos, la cual ha venido con un sello de giro de 10 centavos de peso.

«Colecturía de Rentas y Estadística de Remedios. El Sr. Colector de Rentas de la Habana, con fecha 16 del corriente, día de hoy, me ha comunicado el papel sellado judicial, de matrículas, de las patentes de sanidad, de los sellos de correos, comercio, recibo, de policía y telegrafos.

Los sobrantes que de estas clases resultan en poder de las autoridades, se cancelen de los sellos de matrículas, de matrículas, de las patentes de sanidad, de los sellos de correos, comercio, recibo, de policía y telegrafos.

Lo que se anuncia al público para general conocimiento.

Remedios 22 de diciembre de 1877.—El Colector.—P. O.—Pedro Pux.

Al ver este anuncio oficial, los vecinos de la jurisdicción creyeron, como era natural, que ya habían llegado a la Colecturía los efectos timbrados del año actual, y desde los puntos más distantes acudieron a la ciudad, unos para canjearlos por los de 1877, y otros para proveer de los nuevos. El chasco que sufrieron no pudo ser mayor, pues unos y otros se encontraron con que tales efectos no habían llegado, y ni siquiera podían adquirir los del año 1877, por que tampoco los había en la Colecturía.

Comprendemos perfectamente que el Sr. Colector, en cumplimiento de su deber, publicara aquel anuncio, transmitiendo la orden recibida de sus superiores; pero es inconcebible que sabiendo no tenía un solo efecto timbrado de 1878, no lo participara al público, para evitar a los vecinos que vivan a grandes distancias de la ciudad, las molestias, los gastos y los perjuicios de un viaje inútil. Y no solo no lo participó, si no que el párrafo final: «Lo que se anuncia al público para general conocimiento», indicaba bien claramente que en la Colecturía existían los efectos timbrados de 1878 para canjearlos con los de 1877, y así lo habrían entendido cualquiera.

Preciso es, por tanto, que esta excepcional situación sea de una vez. Los vecinos de la jurisdicción de Remedios son tan acreedores como los demás de la isla a que el ramo del servicio público esté bien organizado allí, pues como ellos contribuyen a soportar las cargas del Erario, y

no en pequeña parte, respecto a la contribución indirecta de efectos timbrados, pues nos consta que en dicha jurisdicción se consumen mensualmente tres mil pesos de dichos efectos. Es preciso tener en cuenta que esa situación no es excepcional ni transitoria, sino que se viene atravesando allí desde más de un año, con graves perjuicios para los vecinos y para los intereses de la Hacienda pública, la cual pierde el importe de aquellos efectos que han dejado de expendirse por la irregularidad del servicio durante tanto tiempo.

Hay, además, otra circunstancia, que es necesario no perder de vista, pues implica un perjuicio irremediable para algunos vecinos, si no se adopta una medida especial para aquella jurisdicción. En efecto, ya hemos dicho antes que bastantes personas tienen allí efectos timbrados del año 1876, los cuales no pudieron cancelar por los de 1877 durante el transcurso de dicho año, porque el Sr. Colector se negó a ello a causa de no haberlos en la Colecturía. No es justo que los vecinos que tienen efectos sobrantes de 1876 pierdan su importe, pues no ha sido culpa suya el no poder efectuar el cambio oportunamente.

Confiemos en que la Administración principal de Rentas, cuyo celo por el servicio es bien conocido, pondrá término a ese irregular estado de cosas en la jurisdicción de Remedios, enviando allí los efectos timbrados del año actual que sean necesarios para el expendio público y para efectuar el cambio con los de 1877; y en atención a que la primera quincena del mes actual ha espirado ya, y prorrogará el cambio, de modo que los efectos timbrados de 1877, pero con sorpresa vemos en la referida carta de nuestro amigo que, no solamente no se ha hecho esto, sino que en la referida Colecturía no hay un solo efecto timbrado de 1878, de manera que en las escrituras no se puede extender documento de ninguna clase, ni expedir partes telegráficas a ningún punto, ni escribir cartas para la Península y el extranjero; y si se pueden comunicar aquellas desoladas de los vecinos con los demás puntos de la isla, lo deben a la generosidad de aquel Administrador de Correos de aquella ciudad, quien admite toda clase de sellos en equivalencia de los del ramo, de los cuales se carece en absoluto, con tal de que su valor sea igual al de los sellos. Gracias a esta deferencia de aquel funcionario, hemos podido recibir la carta que a nos referimos, la cual ha venido con un sello de giro de 10 centavos de peso.

«Colecturía de Rentas y Estadística de Remedios. El Sr. Colector de Rentas de la Habana, con fecha 16 del corriente, día de hoy, me ha comunicado el papel sellado judicial, de matrículas, de las patentes de sanidad, de los sellos de correos, comercio, recibo, de policía y telegrafos.

Los sobrantes que de estas clases resultan en poder de las autoridades, se cancelen de los sellos de matrículas, de matrículas, de las patentes de sanidad, de los sellos de correos, comercio, recibo, de policía y telegrafos.

Lo que se anuncia al público para general conocimiento.

Remedios 22 de diciembre de 1877.—El Colector.—P. O.—Pedro Pux.

Al ver este anuncio oficial, los vecinos de la jurisdicción creyeron, como era natural, que ya habían llegado a la Colecturía los efectos timbrados del año actual, y desde los puntos más distantes acudieron a la ciudad, unos para canjearlos por los de 1877, y otros para proveer de los nuevos. El chasco que sufrieron no pudo ser mayor, pues unos y otros se encontraron con que tales efectos no habían llegado, y ni siquiera podían adquirir los del año 1877, por que tampoco los había en la Colecturía.

Comprendemos perfectamente que el Sr. Colector, en cumplimiento de su deber, publicara aquel anuncio, transmitiendo la orden recibida de sus superiores; pero es inconcebible que sabiendo no tenía un solo efecto timbrado de 1878, no lo participara al público, para evitar a los vecinos que vivan a grandes distancias de la ciudad, las molestias, los gastos y los perjuicios de un viaje inútil. Y no solo no lo participó, si no que el párrafo final: «Lo que se anuncia al público para general conocimiento», indicaba bien claramente que en la Colecturía existían los efectos timbrados de 1878 para canjearlos con los de 1877, y así lo habrían entendido cualquiera.

Preciso es, por tanto, que esta excepcional situación sea de una vez. Los vecinos de la jurisdicción de Remedios son tan acreedores como los demás de la isla a que el ramo del servicio público esté bien organizado allí, pues como ellos contribuyen a soportar las cargas del Erario, y

no en pequeña parte, respecto a la contribución indirecta de efectos timbrados, pues nos consta que en dicha jurisdicción se consumen mensualmente tres mil pesos de dichos efectos. Es preciso tener en cuenta que esa situación no es excepcional ni transitoria, sino que se viene atravesando allí desde más de un año, con graves perjuicios para los vecinos y para los intereses de la Hacienda pública, la cual pierde el importe de aquellos efectos que han dejado de expendirse por la irregularidad del servicio durante tanto tiempo.

Hay, además, otra circunstancia, que es necesario no perder de vista, pues implica un perjuicio irremediable para algunos vecinos, si no se adopta una medida especial para aquella jurisdicción. En efecto, ya hemos dicho antes que bastantes personas tienen allí efectos timbrados del año 1876, los cuales no pudieron cancelar por los de 1877 durante el transcurso de dicho año, porque el Sr. Colector se negó a ello a causa de no haberlos en la Colecturía. No es justo que los vecinos que tienen efectos sobrantes de 1876 pierdan su importe, pues no ha sido culpa suya el no poder efectuar el cambio oportunamente.

que se dedican a las ciencias políticas y económicas, a todos los que desean conocer los acontecimientos principales de nuestra historia, narrados con precisión e imparcialidad.

Las obras del Sr. Borrego componen los tomos en S.^o prolongado, siendo de 16 reales el valor de cada tomo para los que suscriban a la colección entera, y de 20 para los que los compren sueltos.

Se encontrará de venta en «La Propaganda Literaria.»

Rectificación.

Al referirnos en un suelto a la muerte del Rey Víctor Manuel, dijimos que había fallecido de una manera extraordinariamente rápida, lo que naturalmente ocasionó el error de los despatches de los telegrafos, en los que se recibieron anunciándonos su enfermedad y su muerte, no habiéndonos comunicado nada antes sobre dicha enfermedad.

Hoy, mejor informados podemos asegurar que la enfermedad del Rey comenzó el día 2 por la noche, habiendo fallecido el 9. Aunque es una muerte tan apresurada, no fué el grado de dolencia calificar de extraordinariamente rápida.

Culpa ha sido del telegrafo y no de nosotros esta equivocación.

Noticias de la guerra.

(Carta del correspondiente de la prensa en campaña.)

Puerto-Príncipe, 11 de enero de 1878.

Mi querido Director: Desde Santa Cruz he venido a esta ciudad recorriendo los alrededores de la línea. Los poblados y los destacamentos, todos se hallan en buen estado. Entre los primeros el de San Juan de los Ríos, que es el más importante de la línea. Los soldados del establecimiento en la Larga, donde tiene un batallón de Andaluces, que es el más fuerte de la línea. Bartolomé, da muy buenos resultados.

Aun cuando llevo dos días de estar aquí, no he podido hacer más que recorrer algunas noticias de importancia que comunican a Vds. El general Casella se halla fuera de esta ciudad, estando encargado del despacho de la Comandancia general el brigadier Ayuso.

La situación del departamento que acaba de visitar es satisfactoria.

Las presentaciones continúan según venían Vds. por los partes telegráficos recibidos.

En Guáimaro se presentaron ayer cinco hombres. El coronel Prats, que operando con fuerzas de aquel cuerpo, ha destruido grandes siembras y, unas salinas, capturando a los rebeldes. Los rebeldes, que son de Suez, y que tampoco ocupan a Constantinopla si las negociaciones de paz no se celebran pronto. Los intereses británicos, continúa el misandrijo, deben de ser de menor importancia y una gran fuerza rusa y una gran fuerza inglesa y rusa (según a un acuerdo) sin interrumpir las negociaciones.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

Un despacho de Londres al *Guardian* dice que los parlamentarios de la Comandancia general aseguran que el discurso del conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte. El conde de Carnarvon, que se leyó en el congreso, es una obra de arte.

reveló sobre los movimientos del general Radezky, lo cual confirma la creencia de que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

El correspondiente en Viena del *Times* telegrafía lo siguiente: «Se anuncia de Constantinopla que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado. El ejército de Bucharest, al *Times* dice que el ejército ruso, que se cree que se acerca a Bucharest, ha sido derrotado.

